

Santiago, 24 de Octubre de 1975.

Señor  
Enrique Perez Olivares.  
Av. Los Castaños. Quinta Campoamor  
Los Chorros.  
Caracas.

Muy estimado Enrique,

me tomo la libertad de molestarte para solicitarte un señalado servicio. Las circunstancias nos fuerzan a ello, cada vez de modo más apremiante. Puedes tener la certeza de que no abusaremos de tu buena voluntad y sólo te molestaremos en los casos muy calificados. Este es uno de ellos.

Voy derecho al grano.

Tres camaradas nuestros, profesores de Estado, con vasta experiencia y meritoria carrera profesional y gremial y probada lealtad a nuestras ideas, los cns. Luis Aguayo Badilla, Leonel Tapia Gonzalez y Reinaldo Villegas Astudillo, se ven en la necesidad de salir del país en busca de una tierra donde puedan trabajar y ganarse la vida.

Hasta mediados de año -de este año- desempeñaban -respectivamente- las funciones de Vice-Rector, Director Académico y Director de Comunicaciones y Extensión de la Sede de Copiapó de la Universidad del Norte. Detenidos sin orden judicial por supuestas actividades políticas, permanecieron más de tres meses en prisión sin que se les formulara ni concretara cargo alguno y fueron separados de sus cargos. Puestos en libertad el mes pasado, no tienen en el país ninguna posibilidad de trabajar y están amenazados de nuevas medidas en su contra. No les queda otra alternativa que emigrar.

En Julio último, estando ellos en prisión, Rafael Moreno dejó encaminadas gestiones en Caracas para la obtención de visas que les permitieran, una vez libres, viajar a Venezuela. Ahora están próximos a hacerlo. Pero el problema es que necesitan trabajar.

De los tres, Aguayo está adelantando gestiones para una posible beca en Europa. Si eso resultara, como espero, su caso quedaría resuelto. Pero los otros dos, casados, con familia, no tienen otra perspectiva que obtener un trabajo como profesores en Venezuela. Es lo que te ruego les ayudes a conseguir.

De los "curriculum" que te adjunto -va también el de Marta Contador, cónyuge de Leonel Tapia y profesora como él,

que también trabaja/ y necesita hacerlo- podrás apreciar sus antecedentes profesionales muy calificados. Espero que ellos, tu excelente voluntad y la hospitalidad de Venezuela -que ahora está siendo en nuestra América "el asilo contra la opresión"- les abran las puertas para seguir ganándose la vida y laborando en la tarea de educar.

Después está decirte cuánto te agradeceré yo y te agradeceremos todos tus amigos chilenos, lo que puedas hacer en favor de estos camaradas y amigos. Te ruego comunicarme cualquier novedad al respecto, preferiblemente a través de la Embajada.

Sobre esta misma materia -pero especialmente respecto a las visas de permanencia- escribe con esta misma fecha a nuestro amigo Aristides.

Un cordial abrazo de tu afmo.

www.archivopatriciaoylwin.cl